



Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

9661^a sesión

Miércoles 19 de junio de 2024, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. Hyunwoo Cho (República de Corea)

Miembros:

Argelia	Sr. Koudri
China	Sr. Dai Bing
Ecuador	Sr. De La Gasca
Eslovenia	Sra. Jurečko
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Guyana	Sra. Rodrigues-Birkett
Japón.	Sr. Yamazaki
Malta	Sra. Frazier
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward
Sierra Leona	Sr. Sowa
Suiza.	Sra. Chanda

Orden del día

La situación en Libia

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Libia

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Libia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a la Representante Especial Adjunta del Secretario General para Asuntos Políticos en la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Sra. Stephanie Koury.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra a la Sra. Koury.

Sra. Koury (*habla en inglés*): Gracias, Señor Presidente, por haberme brindado la oportunidad de informar hoy al Consejo sobre la situación en Libia.

Permítaseme, en primer lugar, desear al pueblo libio y a todos los musulmanes que celebran Eid al-Adha un feliz día. Espero que aporte alivio a quienes están sufriendo. Es el primer Eid al-Adha desde el desastre de Derna, un trágico suceso que nos hace recordar a quienes perdieron la vida en aquella terrible catástrofe. Sin embargo, frente a la adversidad, el pueblo libio sigue demostrando determinación y unidad.

Desde que asumí el cargo de Oficial Encargada y Representante Especial Adjunta del Secretario General para Asuntos Políticos, inicié consultas con objeto de conocer las inquietudes y prioridades del pueblo libio, incluidas sus opiniones sobre un proceso político inclusivo dirigido y asumido como propio por los libios. Hasta la fecha, he celebrado reuniones en el este y el oeste de Libia. Me reuní con dirigentes y funcionarios políticos, miembros del sector académico, organizaciones de la sociedad civil, grupos de mujeres y jefes militares. También me entrevisté con representantes del mundo de la cultura, empresarios y miembros de la comunidad diplomática. Esas consultas prosiguen y, aunque tengo previsto visitar pronto otras zonas del país, compartiré ahora con el Consejo algunas observaciones sobre cuestiones que he advertido hasta la fecha.

En su inmensa mayoría, los ciudadanos expresaron la necesidad de un acuerdo político para que puedan celebrarse elecciones nacionales dignas de crédito que

devuelvan la legitimidad a todas las instituciones. Hablé de la necesidad de establecer un proceso inclusivo dirigido por Libia con objeto de superar el estancamiento político y apoyar al pueblo libio en la consecución de sus aspiraciones de paz, estabilidad, prosperidad y democracia. Los libios también han compartido sus ideas sobre la manera de configurar un futuro proceso político, incluido el papel de los cinco principales agentes institucionales libios y de las dos Cámaras, la necesidad de un diálogo amplio, una combinación de lo anterior y otras ideas.

Muchos han señalado la importancia de un pacto o un acuerdo en el que, entre otras cosas, se afirme que los partidos respetan los resultados electorales. Del mismo modo, algunos han subrayado la importancia de incluir suficientes detalles y mecanismos de ejecución en cualquier acuerdo futuro para ayudar a garantizar que las partes se adhieran a sus condiciones. También aportaron ideas en relación con una hoja de ruta sobre los aspectos sustantivos, y ello incluye la pertinencia o no de centrarse en las cuestiones relativas a la formación de un Gobierno provisional y los pasos para promover la celebración de elecciones. Otros ciudadanos y funcionarios expresaron la necesidad de abordar los factores subyacentes del conflicto, centrándose en cuestiones relacionadas con la economía, las estructuras de seguridad y la estructura de gobernanza en Libia. También se expresó ampliamente la necesidad de una mayor descentralización, inclusividad, imparcialidad y transparencia en el Gobierno.

Muchos libios siguen expresando su profunda preocupación por las divisiones *de facto* del país y las instituciones paralelas de Gobierno. Comparto esa preocupación. Esos acontecimientos socavan la seguridad y la estabilidad económicas, así como la soberanía y la integridad territorial de Libia, en un contexto de preocupación por las repercusiones de las tensiones geopolíticas que se ciernen sobre Libia.

Además de una solución política nacional, muchos libios también han empezado a insistir en la necesidad de celebrar elecciones locales, un paso importante para garantizar la prestación de servicios responsables y devolver la legitimidad a un sector importante de las instituciones libias. El 9 de junio, la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones dio inicio a la inscripción de votantes para las elecciones municipales en 60 municipios de toda Libia. Hasta la fecha, más de 36.000 personas se han inscrito en los centros de inscripción presenciales y a través del sistema electrónico SMS. Se trata de un paso importante, si bien el nivel de inscripción

electoral, en especial entre la población femenina, sigue siendo bastante bajo. La Comisión Nacional Suprema para las Elecciones, con el apoyo de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), está desplegando esfuerzos para promover el aumento de las inscripciones de votantes.

Además, al comienzo del Eid al-Adha, se ha impedido la apertura de 10 de las 12 oficinas de inscripción electoral presencial en los municipios orientales. Insto a las autoridades a que permitan la apertura de esos centros y permitan a los libios inscribirse y ejercer sus derechos políticos.

La prevención de conflictos y el mantenimiento de la estabilidad siguen siendo las principales preocupaciones de la mayoría de los libios. En abril se produjeron breves, aunque intensos, enfrentamientos en el distrito densamente poblado de Ayn Zara, en Trípoli. Ante el riesgo de una nueva escalada en la capital, los líderes de los grupos armados entablaron con éxito un diálogo para disipar las tensiones de la situación. En mayo, los enfrentamientos esporádicos entre grupos armados en Jumayl y Zawiya, y el atentado con coche bomba perpetrado en Trípoli la semana pasada, junto con los informes sobre la acumulación continua de armas en el país, son igualmente un sombrío recordatorio de la fragilidad del panorama de la seguridad en Libia. Esas dinámicas ponen de relieve la importancia de unas instituciones del sector de la seguridad unificadas y reformadas, así como del despliegue de esfuerzos de mediación local.

Aunque durante el período que abarca el informe no se registró ninguna violación del acuerdo de alto el fuego, los avances en la retirada de fuerzas extranjeras, combatientes extranjeros y mercenarios siguen estancados. Entre otros factores, la situación de la seguridad en diversos países vecinos ha interrumpido los contactos iniciados por la Comisión Militar Conjunta 5+5 con los comités de enlace establecidos por esas naciones para tratar el asunto.

Asimismo, es necesario que las autoridades libias desplieguen mayores esfuerzos para hacer frente al problema de las minas terrestres y los restos explosivos de guerra. Solo en abril y mayo, doce niños resultaron heridos en Ubari, en el sur de Libia, y en Trípoli.

Para muchos libios, la situación económica es difícil, y las familias y las pequeñas empresas afrontan precios altos, un menor poder adquisitivo o el acceso limitado a dinero en efectivo. La riqueza libia no se está traduciendo en una distribución equitativa de los recursos, el acceso a los servicios y las oportunidades para

todas las personas, en particular las personas jóvenes y las mujeres. La unificación del presupuesto nacional es una necesidad absoluta, e insto a todas las partes interesadas a resolver las diferencias que subsisten para garantizar su rápida aprobación y acordar una ejecución transparente y responsable.

En cuanto a los derechos humanos, me siguen preocupando profundamente los informes de violaciones en todo el país, en particular el patrón repetitivo de secuestros o detenciones arbitrarias de libios. El 17 de mayo, Ibrahim al-Darsi, miembro de la Cámara de Representantes, desapareció en Bengasi. El 19 de abril, el activista político Siraj Dughman murió en circunstancias poco claras mientras se encontraba detenido en Bengasi. El miembro de la Cámara de Representantes Hassan Jaballa, entre otros, sigue detenido arbitrariamente en Trípoli. La Misión sigue pidiendo que se lleven a cabo investigaciones transparentes e independientes sobre las desapariciones y muertes de hombres y mujeres bajo custodia, y que se ponga en libertad a las personas detenidas arbitrariamente.

Los migrantes, los refugiados y los solicitantes de asilo también siguen sufriendo violaciones graves de los derechos humanos. Se necesita un marco jurídico y político amplio para abordar su situación y gestionar la migración de conformidad con los principios internacionales.

A la luz de la terrible guerra en el Sudán y su impacto en Libia, el 28 de mayo, los organismos de las Naciones Unidas y los asociados humanitarios lanzaron, en coordinación con las autoridades libias, el plan de respuesta 2024 para los refugiados sudaneses en Libia. En el plan se prevén 43,8 millones de dólares para cubrir las necesidades de una población prevista de 195.000 personas, entre refugiados sudaneses y comunidades de acogida.

Esas novedades ilustran la fragilidad de la situación y las múltiples necesidades y dificultades que afronta el pueblo libio. La UNSMIL y el sistema de las Naciones Unidas siguen apoyando un enfoque múltiple para abordar esos motivos de preocupación, que incluyen el logro de avances en la reforma económica y en las prioridades de seguridad y derechos humanos, junto con los esfuerzos políticos.

En una medida alentadora, los copresidentes del grupo de trabajo sobre seguridad siguen deliberando entre ellos y con la Comisión Militar Conjunta 5+5 para preparar la próxima reunión del grupo de trabajo sobre seguridad en Libia. Los copresidentes del grupo de trabajo económico también están deliberando sobre

un programa para reanudar su labor de apoyo a los esfuerzos libios a fin de abordar las prioridades económicas. El grupo de trabajo sobre derecho internacional humanitario y derechos humanos también participa en actividades de promoción para respaldar los esfuerzos nacionales encaminados a abordar la detención arbitraria y los esfuerzos en pro de una reconciliación nacional basada en los derechos.

Es fundamental lograr avances en la reconciliación nacional y la justicia transicional, y elogio la labor del Consejo Presidencial y del Comité de Justicia y Reconciliación de la Cámara de Representantes para ponerse de acuerdo sobre un proyecto de ley que defienda los derechos de las víctimas y se ajuste a las normas internacionales. Hago un llamamiento a todos los organismos pertinentes para que participen con el mismo espíritu para que esa legislación vital pueda aprobarse por consenso. La Misión, junto con la Unión Africana, está dispuesta a seguir proporcionando facilitación y asesoramiento técnico.

La UNSMIL también sigue apoyando los esfuerzos libios para lograr un mayor empoderamiento de la juventud. Las personas jóvenes libias han expresado su deseo de desempeñar un papel activo para generar soluciones para sus comunidades y configurar el futuro de su país. De conformidad con la resolución 2250 (2015) del Consejo de Seguridad sobre la juventud, la paz y la seguridad, la UNSMIL puso en marcha en mayo su nueva estrategia de participación juvenil, que se centra en la capacitación, la promoción y la creación de redes, con el objetivo de empoderar a la juventud.

En junio concluyó con éxito el primer programa anual de capacitación Rai'dat, para 30 mujeres jóvenes líderes de toda Libia. Ese programa se lleva a cabo en cooperación con el sistema de las Naciones Unidas, la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones y el Ministerio de Educación. En septiembre se pondrá en marcha una segunda tanda de capacitación.

Para terminar, entre la población libia existe consenso sobre la necesidad de promover el proceso político. El *statu quo* no es sostenible. Mientras las divisiones institucionales y políticas siguen haciéndose más hondas, los libios de a pie anhelan la paz, la estabilidad, la prosperidad y la reconciliación. Los libios, con el apoyo de la comunidad internacional, deben adoptar medidas de forma decidida y unida para impulsar un proceso político.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Koury su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General Koury por haber proporcionado información actualizada al Consejo, darle la bienvenida a su cargo y agradecerle su participación amplia hasta la fecha y la claridad y exhaustividad de su análisis inicial. Reitero el apoyo del Reino Unido a su labor. También quisiera dar las gracias al Embajador Yamazaki Kazuyuki por su labor valiosa en la presidencia del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia.

Esta mañana quisiera tratar cuatro aspectos.

En primer lugar, el Reino Unido acoge con agrado el anuncio hecho el 9 de junio por la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones de Libia de que se ha abierto la inscripción de votantes para las elecciones municipales en 60 municipios. Instamos a los dirigentes de Libia a que presten el apoyo necesario, en particular mediante la cooperación con la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones de Libia y la financiación de esta, para que esas elecciones puedan celebrarse con éxito y los libios puedan ejercer sus derechos democráticos.

En segundo lugar, el Reino Unido muestra su preocupación por la crisis humanitaria cada vez mayor en Kufra, que recibe un número creciente de refugiados que huyen de la brutal guerra en el Sudán. Los informes sobre malnutrición infantil y falta de instalaciones médicas son especialmente preocupantes. Exhortamos a las autoridades libias a que den prioridad a esas necesidades humanitarias urgentes y faciliten el acceso de los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales.

En tercer lugar, el cierre continuado del espacio cívico y las violaciones de los derechos humanos amenazan la estabilidad de Libia y su futuro como democracia inclusiva. Como dijo la Representante Especial Adjunta Koury, el *statu quo* no es sostenible. Las denuncias de desapariciones forzadas, torturas y encarcelamientos ilícitos son sumamente preocupantes. Instamos a las autoridades libias a que defiendan el estado de derecho e impidan que las violaciones se lleven a cabo con impunidad.

En cuarto lugar, observamos que el Grupo de Expertos sobre Libia sigue calificando el embargo de armas contra Libia de totalmente ineficaz porque los

Estados Miembros están proporcionando apoyo militar a las partes en el conflicto, controlando las cadenas de suministro y haciendo caso omiso de sus obligaciones en virtud de las resoluciones del Consejo. Esos actos ponen al descubierto los intereses creados de algunos Estados Miembros y confirman a la comunidad internacional, y a Libia, que no tienen el empeño de promover la soberanía, la prosperidad o la seguridad de Libia.

Para concluir, el Reino Unido seguirá apoyando a la UNSMIL y alentando a los dirigentes libios a colaborar con ella de buena fe y con determinación. Esperamos con interés el nombramiento de un nuevo Representante Especial del Secretario General, y animamos a todos los miembros del Consejo a prestar al Secretario General su pleno apoyo a ese respecto para facilitar avances bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Como pude comprobar en mi visita del año pasado, Libia tiene un enorme potencial, pero su prosperidad futura depende de que se transforme en un país unido, con estabilidad política e instituciones transparentes y responsables. Un acuerdo político puede liberar ese potencial.

Sr. Sowa (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los miembros africanos del Consejo de Seguridad más uno (grupo A3+), a saber, Argelia, Guyana, Mozambique y mi propio país, Sierra Leona.

El grupo A3+ agradece a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Stephanie Koury, la información actualizada sobre la situación en Libia. Reconozco la presencia del Representante Permanente de Libia en la sesión de hoy.

El grupo A3+ expresa su sincero agradecimiento al ex Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdoulaye Bathily, por su dedicación inquebrantable al fomento de la paz, la estabilidad y la unidad en Libia. Sus esfuerzos infatigables han infundido esperanza al pueblo libio en su búsqueda de una transición pacífica. El hábil liderazgo y las dotes diplomáticas del Sr. Bathily han contribuido de manera significativa al avance del proceso político, pese a los numerosos retos. Al tiempo que reafirmamos nuestro respaldo sostenido al mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) y a sus dirigentes, observamos que la dimisión del Sr. Bathily como Representante Especial del Secretario General se produce en una coyuntura crítica, pues Libia sigue atravesando un panorama político complejo y enfrenta desafíos continuos para la paz, la estabilidad y la prosperidad. En ese sentido, resulta crucial que el Secretario General designe a un sucesor a la brevedad.

En la sesión de hoy, el grupo A3+ desea hacer hincapié en las siguientes cuestiones.

En lo que respecta a la situación política, observamos con gran preocupación que el continuo estancamiento político, la división política creciente y la falta de avances en la creación de una base común para acordar un código electoral siguen socavando el impulso político para celebrar elecciones nacionales en Libia. Esperamos que los libios no tengan que esperar ni un día más para hacer realidad sus aspiraciones a una Libia estable, próspera, pacífica, segura y democrática. El grupo A3+ opina que romper el estancamiento político en Libia y celebrar elecciones para unificar el país es una carrera contrarreloj. En ese contexto, el grupo A3+ reitera su llamamiento a todas las partes interesadas para que apoyen las gestiones de mediación de la UNSMIL y se impliquen de lleno en ellas. Nos gustaría destacar la importancia de la participación plena, igualitaria, significativa y sin riesgo de las mujeres y la juventud en todos los procesos políticos de Libia, así como en el desarrollo social, cultural y económico. Asimismo, instamos a los actores políticos a que abandonen sus posturas arraigadas en los planos institucional y político, resuelvan sus diferencias, lleguen a un consenso y faciliten la celebración de elecciones nacionales, las cuales propulsarán a Libia hacia un futuro pacífico y próspero. El Consejo de Seguridad debe seguir respaldando un proceso político inclusivo, dirigido y controlado por los propios libios, facilitado por las Naciones Unidas y basado en las resoluciones y los acuerdos pertinentes del Consejo de Seguridad, con miras a la celebración de elecciones nacionales en Libia.

En cuanto a la situación de la seguridad, el grupo A3+ está preocupado por los continuos problemas de seguridad en Libia, donde persisten tensiones y enfrentamientos intermitentes entre los grupos armados, pese a que, en términos generales, se mantiene el acuerdo de alto el fuego de 2020. Dicho esto, el grupo A3+ considera que, mientras la trayectoria política en Libia permanezca congelada, el país seguirá representando un riesgo para la seguridad. La ausencia de un órgano rector cohesionado y de fuerzas de seguridad unificadas seguirá ofreciendo a los grupos armados y delictivos la oportunidad de restablecer su presencia en el país. También creemos que, a falta de una postura unida del Consejo de Seguridad para adoptar una posición firme sobre Libia, las influencias externas seguirán actuando de forma unilateral en ese país. La complejidad del panorama político libio se ve agravada por las diversas influencias que ejercen una miríada de actores regionales

y externos, cada uno de los cuales moldea el clima político en función de sus respectivos intereses. Ahora es el momento de que el Consejo adopte medidas colaborativas para evitar que, en un futuro, Libia corra un riesgo elevado de convertirse en un refugio seguro para distintos grupos armados no estatales asociados a grupos terroristas que operan en la región vecina del Sahel.

Reconociendo la influencia nefasta de los actores externos, el grupo A3+ hace hincapié en la necesidad imperiosa de que todas las fuerzas, combatientes y mercenarios extranjeros se retiren de Libia inmediatamente. Su retirada es imprescindible para crear un entorno que propicie el proceso político, garantice la seguridad y la estabilidad, y preserve la unidad, la independencia y la integridad territorial de Libia. Tomamos nota de la reunión que mantuvieron las instituciones y los agentes de seguridad libios en Túnez los días 30 y 31 de mayo para debatir un código de conducta común. Ese debate es fundamental para establecer un enfoque unificado y coordinado de la seguridad, que permita afrontar los complejos problemas que tiene el país en ese plano, ponga fin a la violencia y garantice la protección de los civiles. Por tanto, alentamos y apoyamos las iniciativas de ese tipo, que tienen como objetivo reunificar las instituciones libias.

Aunque nos parece alentador que el acuerdo de alto el fuego de 2020 siga vigente, las repercusiones del conflicto en el Sudán para conseguir una paz y una seguridad duraderas en la región son evidentes y preocupan sobremanera al grupo A3+. Ello demuestra que estos conflictos están entrelazados, ya que, en Libia, los combatientes sudaneses utilizan cada vez más la región de Kufra como base para llevar a cabo incursiones en el Sudán. Al mismo tiempo, Libia es considerada un centro para la obtención de vehículos y armas. En ese contexto, el grupo A3+ hoy plantea, con gran preocupación, las transgresiones y el incumplimiento en forma continua del embargo de armas en Libia, que dan cuenta de un panorama inquietante, en el que se revela que el embargo de armas es totalmente ineficaz. Ese embargo forma parte esencial de la estrategia de la comunidad internacional para proteger a la población civil y crear un entorno que fomente la consecución de una solución política en Libia. El grupo A3+ insta a todos los Estados Miembros a respetar y aplicar plenamente el embargo de armas implementándolo con firmeza y procurando que se rindan cuentas por las infracciones. Aumentar la transparencia permitirá reforzar la legitimidad y la aplicación efectiva del embargo de armas impuesto a Libia.

El proceso de reconciliación de Libia constituye un paso vital para superar las divisiones al interior de la

sociedad libia y fomentar un sentido de unidad nacional. Por ello, instamos a todos los libios a que se adhieran al proceso con sinceridad de propósito y compromiso, y que se esfuercen por lograr el perdón, la comprensión y el respeto mutuo. En ese sentido, el grupo A3+ reconoce los esfuerzos de la UNSMIL y del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos al haber facilitado un proceso de colaboración el pasado mayo, en el que reunieron a legisladores, expertos jurídicos y actores de la sociedad civil para redactar leyes relativas a la reconciliación. Esa iniciativa crucial es necesaria para promover la rendición de cuentas, la justicia y la reconciliación nacional en Libia. También reconocemos la dedicación y el empeño de todas las partes implicadas en esa empresa tan importante.

El grupo A3+ espera con interés que se reprograme la Conferencia de Reconciliación Nacional, un paso crucial hacia la unidad, la estabilidad y la prosperidad en Libia que se ha pospuesto indefinidamente debido a las divisiones entre los dirigentes libios. Conservamos la esperanza de que la Conferencia se celebre pronto y de que reúna a las partes interesadas libias para fomentar el diálogo, el entendimiento y una visión compartida del futuro. A ese respecto, si bien acoge con satisfacción el papel que la Unión Africana viene desempeñando a través de su Comité de Alto Nivel sobre Libia, el grupo A3+ solicita a la Unión Africana que prosiga sus esfuerzos en favor de la celebración de la Conferencia.

En el frente humanitario, el grupo A3+ reitera la necesidad de facilitar el acceso a la asistencia humanitaria en provecho de la población y hace un llamamiento a todos los dirigentes libios para que asuman su responsabilidad y coordinen los esfuerzos. Casi un año después de la devastación provocada por las inundaciones de Derna, el grupo A3+ sigue decidido a apoyar la creación de un mecanismo coordinado para atender las necesidades humanitarias de la población de Derna y las zonas circundantes del este de Libia. También resulta vital reconstruir la infraestructura sanitaria y educativa, así como otra infraestructura crítica de la región. En consecuencia, elogiamos a los Estados Miembros que han contribuido con ayuda humanitaria y reiteramos nuestro llamamiento a los actores pertinentes para que garanticen que se entregue ayuda adicional sin impedimentos. Las devastadoras inundaciones desatadas por la tormenta Daniel ponen de manifiesto la urgencia de agilizar las exenciones humanitarias para hacer llegar con rapidez la ayuda a las población afectada por crisis.

El A3+ pide que se revisen las resoluciones pertinentes para permitir que se utilicen medios de

transporte militares en las operaciones de socorro de emergencia, y se garantice que ello se ajuste a los objetivos esenciales del embargo de armas. Ello empoderaría a la comunidad internacional para responder con mayor rapidez y eficacia, a fin de aliviar el sufrimiento ante el embate de los desastres naturales. Al garantizar la flexibilidad al tiempo que se mantiene una supervisión rigurosa, podrían salvarse innumerables vidas al prestar ayuda crítica oportuna a las personas que la necesitan desesperadamente.

También reiteramos nuestra profunda preocupación por la situación grave que continúan afrontando los migrantes, los refugiados y los solicitantes de asilo en Libia, que siguen expuestos a graves riesgos en materia de protección. Por lo tanto, instamos a las autoridades libias a que, con el apoyo de la comunidad internacional, trabajen con eficacia para mejorar la situación de los migrantes y los refugiados en Libia, estudien alternativas a la detención y exijan rendición de cuentas a los traficantes de migrantes y a otros autores de delitos. Seguimos reiterando nuestro llamamiento para mejorar la protección y la asistencia humanitaria a los migrantes en Libia y abordar las causas profundas de la migración.

Al tiempo que reafirmamos nuestra inquebrantable solidaridad con el resiliente pueblo libio en estos tiempos difíciles, nosotros, los miembros del grupo A3+, reiteramos nuestro llamamiento actuar con una voluntad política auténtica, que encauce a Libia hacia un futuro mejor.

Antes de concluir nuestra declaración de hoy, el A3+ desea expresar su profunda preocupación por los obstáculos con que tropiezan los miembros elegidos del Consejo de Seguridad para acceder a la documentación del Consejo anterior al inicio de su mandato en el Consejo. Las solicitudes formuladas a fin de obtener documentos cruciales para proceder a una toma de decisiones informada se han tropezado con objeciones y obstáculos, sin ningún razonamiento o explicación concluyente desde el punto de vista jurídico. El A3+ insta a los miembros del Consejo a examinar con seriedad esta cuestión para asegurar que todos los miembros tengan acceso pleno, incondicional y oportuno a la documentación y los informes del Consejo de Seguridad, sin excepciones ni retrasos. De lo contrario, la transparencia y la credibilidad del Consejo de Seguridad quedarán en entredicho de manera considerable. El acceso sin trabas a todas las comunicaciones es indispensable para que los miembros del Consejo cumplan su mandato con eficacia y tomen decisiones bien fundadas, que defiendan la paz y la seguridad internacionales.

Sra. Broadhurst-Estival (Francia) (*habla en francés*): Agradezco a la Representante Especial Adjunta del Secretario General, Sra. Stephanie Koury, por su intervención y celebro la presencia del representante de Libia esta mañana.

Ante todo, encomio las consultas que la Sra. Stephanie Koury ha podido celebrar con todas las partes interesadas libias. Francia reitera su pleno apoyo a la mediación de las Naciones Unidas, que es indispensable para apoyar el proceso político en Libia. Esperamos que pronto se nombre un nuevo Representante Especial del Secretario General. El actual periodo de transición también debería brindar la oportunidad de reflexionar en profundidad sobre los objetivos estratégicos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), a fin de que pueda cumplir mejor su función de facilitar el diálogo entre libios y apoyar el proceso de seguridad que conduzca a la reunificación de las fuerzas armadas libias.

Francia respalda los esfuerzos de los actores libios para reactivar el proceso político en torno a los principios cardinales de la unidad y la soberanía libias. Nuestro objetivo colectivo debe ser organizar elecciones presidenciales y legislativas libres, transparentes e inclusivas para todos los libios. Es imperioso formar un nuevo Gobierno unificado para salir del punto muerto actual y conducir al país a las elecciones que exige el pueblo libio. La solución de la crisis en Libia depende de que los propios libios asuman plenamente la titularidad del proceso político, y los alentamos a que se comprometan a hacerlo de buena fe. A este respecto, Francia se felicita por el anuncio de la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones según el cual se organizarán elecciones municipales en 2024, lo que constituirá un hito para los libios. Hacemos un llamamiento a las autoridades libias para que permitan a la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones llevar a cabo todos los preparativos necesarios con miras a dichas elecciones, lo que incluye asignar el presupuesto necesario y garantizar que se cumplan las condiciones de seguridad para el buen desarrollo de las elecciones.

Nos inquieta profundamente la situación de la seguridad en Libia: las fronteras son porosas, las injerencias extranjeras aumentan, las milicias amplían su alcance y su tráfico prolifera. Esta situación socava la estabilidad de Libia y de toda la región. La retirada de todos los combatientes extranjeros, fuerzas extranjeras y mercenarios es imprescindible para que Libia recupere su soberanía y estabilidad.

Francia sigue alentando los esfuerzos de los actores libios para reunificar las fuerzas armadas libias, bajo los auspicios de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y de los dos Generales de Estado Mayor. Seguimos trabajando en el Grupo de Trabajo sobre Seguridad del proceso de Berlín para apoyar el proceso, en coordinación con la UNSMIL.

Por último, las violaciones de los derechos humanos en Libia son motivo de gran preocupación. A Francia le preocupan los informes de arrestos, detenciones arbitrarias y desapariciones forzadas. La situación de los inmigrantes y los solicitantes de asilo en particular es alarmante. Francia celebra la voluntad de las autoridades libias de trabajar en aras de la regularización de los trabajadores migrantes y alienta a las autoridades a cooperar con las Naciones Unidas y todas las organizaciones internacionales asociadas, incluso facilitando el acceso a los centros de detención.

Sr. Yamazaki (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco a la Representante Especial Adjunta del Secretario General Koury la actualización que ha presentado. Consciente de la urgencia de que siga avanzando el proceso político dirigido y protagonizado por los libios, el Japón está deseoso de trabajar con los demás miembros del Consejo para apoyarla en su función de dirigir la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) en calidad de Oficial Encargada. También doy la bienvenida a esta sesión al Representante Permanente de Libia, Embajador Taher El-Sonni. Quisiera asimismo expresar la gratitud del Japón al Representante Especial del Secretario General, Abdoulaye Bathily, tras el anuncio de su dimisión, por los esfuerzos que ha desplegado para responder a las aspiraciones del pueblo libio.

Como subrayé en el Salón en abril (véase S/PV.9605), la falta de avances en el proceso político está perjudicando la situación económica, social y de la seguridad de Libia, así como la estabilidad regional. Una vez más, el Japón insta a todas las partes interesadas a que antepongan los deseos del pueblo libio a sus propios intereses. Seguimos pidiendo a los principales actores que dialoguen y hagan concesiones, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Ello allanará el camino para celebrar las tan esperadas elecciones nacionales, única forma de restablecer la legitimidad de las instituciones del Estado.

En este sentido, el Japón acoge el anuncio por la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones de la apertura del proceso de inscripción de votantes para las próximas elecciones a los consejos municipales en 60 municipios, al tiempo que pide que se inicien con celebridad los procesos electorales en los otros 46 municipios,

donde los mandatos de los consejos municipales han expirado o expiran este año. El Japón hace un llamamiento a todas las instituciones pertinentes para que cooperen, a fin de garantizar el éxito de dichas elecciones.

La distribución equitativa y transparente de los ingresos nacionales es imprescindible si los dirigentes libios anteponen verdaderamente el interés del pueblo. En este sentido, el Japón ha acogido la unificación del Banco Central de Libia y el establecimiento del Comité Superior de Finanzas, y sigue prestando gran atención a su desempeño. Además, como Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, el Japón mantiene su compromiso de dirigir con ánimo constructivo los debates sobre las sanciones, incluida la congelación de activos.

La seguridad de la sociedad civil, incluidas las mujeres y los jóvenes, es necesaria para ejecutar un proceso político libre e inclusivo. Al Japón le preocupan los informes sobre las violaciones sistemáticas del derecho internacional de los derechos humanos y las restricciones excesivas impuestas a la sociedad civil, los periodistas y los defensores de los derechos humanos. El Japón también está alarmado por la situación humanitaria que siguen padeciendo los migrantes, los refugiados y los solicitantes de asilo.

En cuanto a la seguridad, el Japón señala algunos avances, como las conversaciones sostenidas por oficiales libios de seguridad y militares en Túnez el mes pasado para reflexionar sobre un proyecto de código de conducta común. Resulta alentador que prosigan los esfuerzos para coordinar y unificar las instituciones militares y de seguridad, a pesar del preocupante aumento de las tensiones entre los grupos armados en Trípoli y otras ciudades. También se deben seguir desplegando los esfuerzos para lograr que se retiren las fuerzas extranjeras, los combatientes extranjeros y los mercenarios.

Para concluir, reitero que el Japón está decidido a satisfacer las aspiraciones del pueblo libio y promover la paz y la prosperidad regionales a través de nuestro pleno apoyo a la UNSMIL.

Sr. De La Gasca (Ecuador): Quiero dar las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General Stephanie Koury, y doy la bienvenida esta mañana al representante de Libia a esta sesión. Mi delegación centrará su intervención en cuatro puntos.

En primer lugar, es un avance significativo la apertura del proceso de registro de votantes para las elecciones municipales. Elegir representantes a nivel local tiene un impacto positivo y promueve el desarrollo y la estabilidad del país, por lo que el proceso debe precautelarse

y continuar sin dilación. Las autoridades libias tienen la responsabilidad de promover que los ciudadanos, incluidas las mujeres y los jóvenes, se registren para ejercer su derecho de voto. La cooperación para fortalecer las capacidades técnicas y la infraestructura que las instituciones libias requieren para desarrollar este proceso con éxito es muy importante.

En segundo lugar, las discusiones sobre la adopción de un código de conducta común entre instituciones y actores militares y de seguridad deben continuar, ya que este instrumento podría contribuir a lograr una mayor seguridad y respeto de los derechos humanos. Destaco también la importancia de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y sus esfuerzos para fortalecer la seguridad en Libia a través del diálogo continuo.

En tercer lugar, un proceso integral de reconciliación nacional que aborde las causas de la división e incorpore las demandas de la verdad y justicia es clave para alcanzar una paz duradera. Por lo tanto, es deseable que prospere la iniciativa de elaborar un proyecto de ley de reconciliación, asunto que fue tratado en un taller auspiciado por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y que contó con la participación de legisladores, expertos jurídicos y actores de la sociedad civil.

En cuarto lugar, la reciente recuperación de 11 cadáveres y el rescate de decenas de personas frente a las costas de Libia es una evidencia más de la grave situación que enfrentan los migrantes. El Ecuador reitera su llamado a las autoridades libias para que, en cooperación con la comunidad internacional y los socios de la región, protejan los derechos de las personas en situación de movilidad humana y desmantelen las redes de tráfico que operan en su país.

Mi delegación reconoce la activa gestión que lleva adelante la Representante Especial Adjunta Koury para mantener y expandir el diálogo con todas las partes libias. Finalmente, confiamos en el criterio del Secretario General para, tomando en consideración las lecciones aprendidas, así como el perfil que se requiere, renovar el liderazgo de la UNSMIL a fin de contribuir al relanzamiento del proceso político.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General para Asuntos Políticos y Jefa Interina de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), Sra. Stephanie Koury, por su exposición informativa. Agradecemos al Representante Permanente del Japón, Embajador Yamazaki, por

su dirección del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia.

Insistimos en que Libia necesita procesos unificadores, que deben facilitarse a través de las posiciones consolidadas de la comunidad internacional, en la que las Naciones Unidas desempeñen el papel central. Por desgracia, hasta ahora no se ha avanzado en esa dirección, entre otras cosas debido a los intereses divergentes de los agentes externos, la ineficacia de los esfuerzos de mediación internacional y el deseo de una serie de figuras locales de mantener la situación actual de estabilidad parcialmente fallida.

Lo que aportará una solución es la convocatoria de elecciones nacionales. Será crucial continuar la labor para resolver las cuestiones polémicas de la legislación electoral que los parlamentarios libios acordaron el año pasado. Esperamos que las partes puedan llegar a acuerdos mutuamente aceptables a ese respecto lo antes posible. También consideramos que la votación en Libia no debe verse gravada con condiciones adicionales y que no deben quedar excluidas de ella figuras políticas que gozan de un apoyo considerable de la población, incluidos los representantes del anterior Gobierno. De lo contrario, cualquiera que se vea excluido de las elecciones tendrá motivos para impugnar los resultados de la votación y utilizar otros medios para hacer valer sus derechos. Consideramos que la mejor solución sería celebrar simultáneamente las elecciones parlamentarias y presidenciales. Creemos firmemente que el éxito del proceso de reconciliación nacional, que debe ser inclusivo y transparente, depende también de principios similares. Acogemos con satisfacción los esfuerzos que realiza la Unión Africana con objeto de organizar una conferencia sobre la cuestión.

El Consejo no debe dejar de prestar atención a la cuestión de la unificación de las fuerzas armadas libias, los organismos de seguridad y las principales instituciones del Estado. Nos preocupa sobremanera que los grupos armados del oeste de Libia estén cobrando fuerza y funcionen en paralelo a los mecanismos estatales, además de integrarse en la economía sumergida. Ello no es representativo en absoluto del camino que hay que seguir para restablecer unas estructuras de seguridad unificadas en Libia. Dadas las circunstancias, no hay garantías de que los grupos terroristas radicales de la región del Sáhara-Sahel no vuelvan a surgir de las células durmientes que siguen existiendo, por lo que es vital que la Comisión Militar Conjunta 5+5 siga trabajando para mantener el alto el fuego y reforzar la seguridad.

Aparte de eso, observamos con preocupación los recientes informes sobre planes poco transparentes de

agentes extrarregionales, los cuales cuentan con la ayuda de empresas militares privadas, para crear, adiestrar y equipar unidades libias de guardia fronteriza que reunirían a combatientes del oeste y el este de Libia. Nos preocupa que, en vez de priorizar el restablecimiento de la integridad y la mejora del nivel profesional del ejército libio, esos esfuerzos sirvan para apoyar los intereses nacionales creados de alguna persona. Consideramos que deben interrumpirse las entregas de armas y la llegada de mercenarios que desestabilizan el país. Ello lleva ocurriendo en Libia desde el comienzo del conflicto en 2011, cuando la agresión ilegal de la OTAN destruyó la estabilidad en Libia. En cuanto a la erradicación de la presencia militar extranjera en territorio libio, apoyamos la retirada sincronizada, equilibrada y escalonada de todos los grupos armados y unidades militares no libios sin excepción.

Nos preocupan los continuos esfuerzos manipuladores que realizan organismos financieros extranjeros y que plantean una amenaza para la seguridad de los activos libios congelados. El Comité 1970 no está haciendo lo suficiente para responder a las quejas de los libios a ese respecto. Acogemos con satisfacción la decisión de la Comisión de levantar la prohibición de viajar al extranjero a varios miembros de la familia de Muamar el Gadafi. Creemos que la sección relativa a Libia de la lista de sanciones de las Naciones Unidas debe reducirse aún más, puesto que algunas partes de ella ya no conllevan un riesgo de plantear una amenaza para la paz y la seguridad.

Insistimos en que no hay alternativa a un acuerdo libio bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en el que se tengan debidamente en cuenta las realidades del país. En ese escenario, a la UNSMIL se le ha asignado el papel de uno de los mediadores clave. Sin embargo, desde la dimisión del Sr. Abdoulaye Bathily, el puesto de Jefe de la Misión ha quedado vacante. Es esencial garantizar que al enviado de las Naciones Unidas en Libia se le confiera un mandato del Consejo de Seguridad, por lo que esperamos recibir propuestas de la Secretaría sobre posibles candidatos. Esperamos que se tengan en cuenta todas las consideraciones nacionales y regionales. También reviste importancia recibir la aprobación de los propios libios, de las partes interesadas regionales y de los miembros del Consejo de Seguridad.

Sra. Chanda (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General Stephanie Koury por su exposición

informativa. Acojo con agrado la participación del representante de Libia.

Suiza apoya a las Naciones Unidas en su empeño de ayudar al pueblo libio a iniciar un proceso encaminado a salir del estancamiento político y lograr una paz y una estabilidad duraderas. Seguimos esperando el nombramiento de una nueva o un nuevo Representante Especial lo antes posible para garantizar la continuidad de esos esfuerzos. Mientras tanto, aseguramos a la Sra. Koury nuestro pleno apoyo en su función temporal de buenos oficios de las Naciones Unidas. Permítaseme centrarme en tres elementos.

En primer lugar, el reciente anuncio de elecciones municipales en 60 municipios es alentador. La elección de representantes municipales es una primera etapa importante para restablecer la confianza de los ciudadanos y las ciudadanas en sus autoridades y garantizar la estabilidad del país. La celebración de elecciones municipales también plantea una serie de retos. Nos sumamos a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) para pedir a todas las autoridades e instituciones implicadas que faciliten el proceso de organización de esas elecciones. El éxito de las elecciones a nivel local puede allanar el camino para las elecciones a nivel nacional. Por otro lado, la organización de elecciones nacionales debe ir acompañada de acuerdos políticos. También requiere el apoyo constante de la comunidad internacional. Por último, el proceso político debe coordinarse con un proceso de reconciliación nacional genuino, inclusivo y basado en el derecho.

En segundo lugar, exhortamos a todos los agentes a que cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, en particular la obligación de proteger a los civiles. Nos siguen preocupando los enfrentamientos intermitentes en el país, como en Zawiyah y Sabha en mayo, que han causado varios muertos y heridos, entre ellos civiles.

Por último, nos preocupan las desapariciones forzadas, las detenciones y los encarcelamientos arbitrarios. Según los informes recibidos por el Consejo, esas prácticas, que violan el derecho libio e internacional, tienen lugar en todo el territorio libio. En los últimos años, las detenciones arbitrarias se han convertido en la norma, en un clima de impunidad. En la práctica, amordazan a los opositores políticos o a quienes se percibe como tales, y hacen que se propague un clima de miedo que no favorece el ejercicio de los derechos políticos. También se utilizan contra los representantes de determinadas minorías sociales, políticas o religiosas. Esas prácticas

contribuyen a agravar las tensiones entre las comunidades y representan un obstáculo de peso para los esfuerzos de reconciliación a largo plazo. Hay que poner en libertad sin condiciones a las personas detenidas arbitrariamente, y se debe proteger a los testigos y las víctimas.

Para el futuro de las libias y los libios es esencial que el país sea políticamente estable y esté unificado, y que cuente con instituciones transparentes y responsables. Para ello, es fundamental que la comunidad internacional aplique un enfoque coherente. Suiza seguirá colaborando con sus asociados en Libia y apoyando a las Naciones Unidas para lograr ese objetivo.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Koury su exposición informativa. También quiero agradecer al Embajador Yamazaki su dirección del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia.

La dimisión del ex Representante Especial Bathily es un recordatorio de las dificultades que existen para alcanzar un acuerdo político que respalde las aspiraciones del pueblo libio. Agradecemos que la Sra. Koury y otros miembros de la dirección provisional hayan intervenido mientras las Naciones Unidas estudian posibles sustitutos. Los Estados Unidos elogian los esfuerzos de la Representante Especial Adjunta del Secretario General por entablar un diálogo amplio con los libios. Seguimos apoyando firmemente los esfuerzos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) para acercar a Libia al desbloqueo de un proceso viable que lleve a la celebración de las tan esperadas elecciones. Las Naciones Unidas desempeñan un papel importante en la promoción de un futuro estable, seguro y soberano para Libia, y los Estados Unidos apoyan el nombramiento de un sucesor o una sucesora del Representante Especial del Secretario General lo antes posible. Una voz internacional unificada que apoye todos esos esfuerzos en las vías política, humanitaria, económica y militar será crucial para lograr avances concretos y crear oportunidades para el pueblo libio.

A ese fin, nos complace que, mediante la aprobación de la resolución 2733 (2024), en mayo se haya prorrogado por otros 12 meses más la autoridad de las Naciones Unidas encargada de inspeccionar buques en Libia. La autoridad sirve de elemento disuasorio para los posibles infractores de las sanciones y facilita un importante intercambio de información sobre el tráfico frente a las costas de Libia. La resolución reviste una importancia vital, en razón del aumento de las violaciones del

embargo de armas, que ha hecho necesario que se lleve a cabo un mayor número de interceptaciones.

Alentamos a que el Grupo de Expertos del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) siga informando sobre la aplicación de las sanciones de las Naciones Unidas. El Grupo proporciona perspectivas sumamente valiosas sobre las actividades de desestabilización que impiden el logro de progresos en Libia, en especial mediante la presentación de informes sobre las violaciones del embargo de armas y el contrabando de petróleo y las actividades de las personas sancionadas que obstruyen y socavan la transición política en Libia. Acogemos con agrado que el Grupo de Expertos haya identificado a las personas y las entidades implicadas en violaciones del embargo de armas y otras sanciones impuestas por las Naciones Unidas. Observamos con especial preocupación los informes recientes en el sentido de que buques de guerra de la Federación de Rusia descargan material militar en Libia. Tenemos la determinación de hacer uso de sanciones para disuadir de las amenazas a la paz y la estabilidad en Libia.

Elogiamos la labor de la Comisión Militar Conjunta 5+5 e instamos tanto a los agentes libios occidentales como a los orientales a redoblar los esfuerzos de coordinación que pueden contribuir a asegurar las fronteras de Libia y a reducir la delincuencia en el sur. Lograr avances que lleven a una mayor integración militar sigue siendo clave para reafirmar la soberanía libia y evitar que Libia se vea envuelta en disturbios regionales.

En el frente económico, la entrada desestabilizadora de moneda falsa está devaluando el dinar libio y generando el caos en los mercados financieros libios. Esa mayor inestabilidad económica sigue alimentando las profundas divisiones políticas del país. Recientemente, los Estados Unidos sancionaron a la empresa estatal rusa Goznak por producir moneda falsa en todo el mundo e imprimir moneda libia falsificada por valor de más de 1.000 millones de dólares, lo que agrava los problemas económicos de Libia. Seguimos apoyando los esfuerzos encaminados a elaborar un presupuesto unificado que permita a Libia elaborar una política fiscal coherente. Además, seguimos instando a los dirigentes libios a que se comprometan a implantar un sistema transparente, responsable y equitativo de la gestión y la distribución de los ingresos del petróleo.

Apoyamos los esfuerzos de las Naciones Unidas para fortalecer el estado de derecho y la rendición de cuentas por violaciones y abusos de los derechos humanos. Los ataques contra la sociedad civil y los defensores

de los derechos humanos obstaculizan su capacidad de participación política y socavan las perspectivas de paz a largo plazo.

Por último, seguimos recibiendo informes preocupantes sobre el aumento de nuevas llegadas de refugiados y desplazados sudaneses a Libia y las difíciles condiciones que afrontan. Apoyamos a las Naciones Unidas y a otros asociados humanitarios en su labor de atender las necesidades de ese grupo de población cada vez mayor. Los Estados Unidos están decididos a fomentar los esfuerzos de las Naciones Unidas para reafirmar y proteger la soberanía libia, hacer cumplir el embargo de armas, prestar servicios esenciales al pueblo libio y respaldar un camino claro en pos de la celebración de unas elecciones libres y justas que puedan llevar a la formación de un Gobierno unificado.

Sra. Frazier (Malta) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General Koury por su exposición informativa y doy la bienvenida al Representante Permanente de Libia a la sesión de hoy.

Han transcurrido más de tres años desde que los dirigentes libios acordaron celebrar elecciones parlamentarias y presidenciales en diciembre de 2021. Lamentablemente, seguimos lejos de eso, y la insostenible parálisis política de Libia persiste. Seguimos apoyando todos los esfuerzos encaminados a impulsar un proceso político dirigido y protagonizado por los libios, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Acogemos con agrado la colaboración proactiva de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) con las principales partes interesadas libias y regionales. En ese sentido, reiteramos nuestro pleno apoyo a la UNSMIL, a su mandato y actividades y a su dirección provisional. La comunidad internacional debe seguir apoyando ese proceso y velar también por que las iniciativas regionales no socaven los esfuerzos de las Naciones Unidas. Esperamos con interés que se aborde el actual vacío en materia de cargos directivos en la UNSMIL, ya que tememos que un paréntesis prolongado no haga sino consolidar el *statu quo*. En ese contexto, nos congratulamos de que haya comenzado el proceso de inscripción electoral para las próximas elecciones de los concejos municipales. Es fundamental que las autoridades libias apoyen a la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones y que pongan a su disposición los fondos y recursos que necesita para celebrar esas elecciones con éxito. Confiamos en que el pueblo libio, que ejerce su derecho a elegir a los dirigentes de sus municipios, también esté facultado para hacer lo mismo a escala nacional.

Malta subraya que todo proceso político debe garantizar la participación plena, igualitaria, significativa y sin riesgo de las mujeres como votantes, candidatas y observadoras, incluir las opiniones de todas las partes interesadas libias y facilitar la participación activa, significativa e inclusiva de la juventud y la sociedad civil. Subrayamos además la importancia de crear un entorno propicio para que las organizaciones de la sociedad civil puedan trabajar libremente y de protegerlas de amenazas y represalias. En este Día Internacional para la Eliminación de la Violencia Sexual en los Conflictos, instamos a que se aprueben leyes que traten específicamente el problema de la violencia contra las mujeres y las niñas.

Las amenazas estructurales a la seguridad de Libia continúan. Entre ellas, se cuentan la volátil situación política, la presencia continuada de combatientes extranjeros, fuerzas extranjeras y mercenarios, cuya retirada total debe tener carácter prioritario, y la proliferación de armas en manos de diversos agentes estatales y no estatales. Debemos apoyar plenamente todas las medidas orientadas a estabilizar la situación de la seguridad, lo que implica aplicar el embargo de armas impuesto a Libia. Eso incluye la labor en curso de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y la operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo (operación IRINI). En ese sentido, celebramos que el Consejo haya aprobado la resolución 2733 (2024), por la que se prorrogan por un año más las autorizaciones y medidas pertinentes para aplicar el embargo de armas impuesto a Libia. Es imprescindible que se respeten plenamente el embargo de armas y el marco amplio de sanciones dispuesto en la resolución 1970 (2011). Creemos que el objetivo de la congelación de activos es beneficiar a Libia y a su pueblo, y que se deben identificar y proteger los fondos libios en el extranjero en su totalidad con miras a su posible repatriación.

Para concluir, deseo reiterar que el pueblo libio tiene derecho a elegir a sus propios dirigentes mediante esos comicios y a ver cumplidas sus aspiraciones democráticas. La responsabilidad última de conseguirlo recae en las principales partes interesadas libias. Son ellas quienes deben actuar en pro del interés nacional y trabajar para lograr progresos.

Sra. Jurečko (Eslovenia) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General y Jefa Interina de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Stephanie Koury, por su exposición informativa de hoy. Apoyamos por completo los esfuerzos que está emprendiendo en este período provisional y celebramos que mantenga contactos con una amplia gama de partes interesadas, que

incluyen actores tanto en el este como en el oeste de Libia, la sociedad civil, los líderes tribales y la comunidad diplomática. También me gustaría aprovechar esta oportunidad para reconocer y agradecer la labor del ex Representante Especial Bathily. Esperamos con interés que el Secretario General designe a un sucesor del Representante Especial a su debido tiempo. Además, doy la bienvenida al Embajador libio a la sesión de hoy.

Al parecer, Libia sigue estancada en un punto muerto lamentable. La falta de avances en la vía política está perjudicando a todos los demás ámbitos de la sociedad libia, a saber, la seguridad, la economía, el frente humanitario y los derechos humanos. Ello afecta la capacidad de gestionar las crisis cuando surgen, incluida la preparación frente al riesgo de desastres y la respuesta a fenómenos meteorológicos extremos. Reiteramos que todos los actores tienen la responsabilidad compartida de mostrar la voluntad política necesaria para priorizar al pueblo libio, implicarse de buena fe y sin condiciones previas en los esfuerzos de las Naciones Unidas, y avanzar rápidamente hacia un proceso democrático que permita restablecer la unidad de Libia. Eso no debe postergarse indefinidamente. La única salida posible es la vía política, y el papel de mediación de las Naciones Unidas resulta fundamental. En ese sentido, acogemos con satisfacción los avances realizados hacia la celebración de elecciones en Libia a nivel local. La apertura del proceso de inscripción de votantes en 60 municipios constituye un paso importante, y elogiamos la labor de la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones. Pedimos a las autoridades libias que hagan todo lo que esté en su mano para facilitar la tarea de la Comisión, y esperamos que se celebren elecciones presidenciales y parlamentarias en un futuro cercano.

Está claro que la falta de avances políticos solo empodera a los actores armados en Libia. Es lamentable que la influencia de los grupos armados en el país sea cada vez mayor. El pueblo libio merece algo mejor. Pedimos la aplicación plena del acuerdo de alto el fuego de octubre de 2020 y la retirada de todos los combatientes extranjeros, mercenarios y fuerzas extranjeras del territorio libio. Esto tiene lugar en un momento cada vez más delicado y frágil, tanto en la región entera como en las fronteras de Libia.

Nos felicitamos del debate celebrado en Túnez bajo los auspicios de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia para establecer un código de conducta entre los proveedores militares y de seguridad de Libia, que hace hincapié en el derecho internacional humanitario y en el respeto de los derechos humanos. También

acogemos con satisfacción que, en paralelo a esa reunión, la Representante Especial Adjunta del Secretario General haya dialogado con la Comisión Militar Conjunta 5+5. La labor de la Comisión sigue siendo inestimable en nuestro empeño por unificar las instituciones del Estado libio.

Por último, observamos con preocupación que el embargo de armas en Libia sigue siendo ineficaz, y destacamos el importante papel que desempeñan el régimen de sanciones y el Grupo de Expertos del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia. Pedimos a los Estados que respeten el embargo, que nos parece crucial para mantener la paz y la seguridad en Libia. El mes pasado, celebramos la aprobación de la resolución 2733 (2024), por la que se volvieron a autorizar medidas de apoyo a la aplicación del embargo de armas. La operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo (operación IRINI) representa un aporte concreto a esos esfuerzos colectivos.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Agradezco a la Representante Especial Adjunta del Secretario General Stephanie Koury su exposición informativa y celebró la presencia del Representante Permanente de Libia en la sesión de hoy.

Quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, el diálogo y las consultas representan la única solución que puede poner fin al estancamiento político en Libia. Últimamente, la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado de Libia han mejorado su comunicación al debatir la conformación de un Gobierno unificado, la celebración de elecciones y otras cuestiones clave. China toma nota de que las partes implicadas en Libia celebrarán una segunda ronda de consultas políticas en El Cairo. Esperamos que todas las partes sigan apoyando la vía general de una solución política, mantengan el impulso del diálogo, resuelvan las diferencias restantes mediante consultas y sigan promoviendo el proceso político.

En segundo lugar, las Naciones Unidas son un canal central de mediación en la cuestión libia. La comunidad internacional y la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia deben seguir prestando un apoyo constructivo en favor de un proceso político dirigido y asumido como propio por los libios. La Declaración de Bahrein aprobada en la 33ª Cumbre de la Liga de los Estados Árabes reafirma la oposición de la Liga a la injerencia en los asuntos internos de Libia y pide que las fuerzas externas y los mercenarios se retiren lo antes posible. China pide a la comunidad internacional que respete seriamente la soberanía y la integridad territorial de Libia,

trate a cabalidad las inquietudes de todas las partes en Libia y evite imponer soluciones externas.

En tercer lugar, la reconciliación nacional es un paso importante para reconstruir la confianza y silenciar las armas. China elogia los esfuerzos de la República del Congo para facilitar una comunicación reforzada entre el Comité de Alto Nivel sobre Libia de la Unión Africana y todas las partes implicadas en Libia, y para promover la convocatoria de una conferencia de reconciliación nacional en el país lo antes posible. China apoya las iniciativas encaminadas a resolver los problemas africanos a la manera africana. Consideramos que Libia puede beneficiarse de la experiencia de la Unión Africana en materia de reconciliación, y hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que preste el apoyo necesario a tal fin.

En cuarto lugar, todo el pueblo libio desea que se mantengan la seguridad y la estabilidad. Los enfrentamientos recientes en Zawiya y otros sitios se han saldado con decenas de bajas, lo que nos recuerda con crudeza la fragilidad del panorama de la seguridad. China exhorta a todas las partes en Libia a que actúen en interés del país y de su pueblo, sean racionales, den muestras de moderación y eviten toda forma de violencia. La Comisión Militar Conjunta 5+5 debe velar por que todas las partes sigan aplicando el acuerdo de alto el fuego y promover la creación de una fuerza militar y policial unificada.

En quinto lugar, el desarrollo de la economía y la mejora de los medios de subsistencia son elementos esenciales en el camino hacia la consecución de una paz y una estabilidad duraderas. Este mes, hemos vuelto a ser testigos de la muerte de migrantes en la costa libia, algo desgarrador. Pedimos a los países europeos pertinentes que protejan con eficacia el derecho a la vida y los derechos humanos de los migrantes y los refugiados y presten apoyo en la gestión de las cuestiones relativas a los migrantes y los refugiados libios y al desarrollo económico en Libia. China elogia la reunión, celebrada en abril entre Libia, Túnez y Argelia, para reforzar la cooperación regional en los ámbitos de la gestión de fronteras, la lucha contra la migración ilegal y la creación de una zona de libre comercio. Encomiamos los esfuerzos de Libia por aumentar la producción de petróleo, a fin de apoyar con firmeza la prestación de servicios públicos y mejorar los medios de subsistencia.

En reiteradas ocasiones, las autoridades libias han expresado su preocupación por sus activos congelados en el extranjero. El Consejo de Seguridad debería tratar esta cuestión con la importancia que merece y abordar las preocupaciones legítimas de Libia de manera proactiva.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de la República de Corea.

Agradezco a la Representante Especial Adjunta del Secretario General Koury por su exposición informativa, así como al Embajador Yamazaki por su valiosa labor como Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia. También celebro que participe la delegación libia en la sesión de hoy.

En las últimas semanas, hemos sido testigos de amplios contactos sostenidos entre Gobiernos extranjeros y las autoridades libias, que han examinado cuestiones como la seguridad, la economía y la cooperación para la reconstrucción. Acogemos la cooperación internacional con las autoridades libias, con miras a afrontar los crecientes desafíos de este momento. Al mismo tiempo, mi delegación subraya que debe promoverse la interacción internacional y regional, con miras a promover la unidad de Libia y, en última instancia, formar un Gobierno unificado que represente a la totalidad del pueblo libio mediante elecciones libres y limpias. En este contexto, mi delegación quisiera subrayar tres aspectos.

En primer lugar, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) debe seguir desempeñando su papel de mediadora y facilitadora de un proceso político dirigido y protagonizado por los libios. La precaria situación actual en Libia no permite pérdida de tiempo, en particular en lo que se refiere al logro de consenso sobre las leyes electorales y la celebración de las elecciones nacionales tan esperadas. A este respecto, mi delegación encomia la implicación activa de la Representante Especial Adjunta Koury durante las últimas semanas con los dirigentes los representantes de las instituciones de seguridad y militares y de la sociedad civil de Libia. Esperamos que el Secretario General nombre a su nuevo Representante Especial para Libia lo antes posible. Del mismo modo, también encomio el anuncio, que la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones hizo la semana pasada, de la apertura de la inscripción de votantes para las 60 elecciones a los consejos municipales, y elogio el apoyo constante de la UNSMIL en este sentido. Insto a todas las autoridades libias a que apoyen plenamente a la Comisión para las Elecciones en el cumplimiento de su plan de celebrar elecciones locales en 97 municipios durante este año.

En segundo lugar, las partes interesadas deben abstenerse de suministrar armas a los diversos actores en Libia, lo que amenaza con avivar la inestabilidad tanto allí como en los vecinos de Libia, como hemos constatado

en los recientes enfrentamientos violentos entre grupos armados en Zawiya. Observamos con gran inquietud la evaluación del Grupo de Expertos del Comité 1970, según la cual la influencia de los grupos armados en Libia ha seguido creciendo. Habida cuenta de ese precario entorno de seguridad, creado por los diversos grupos armados, incluidos los grupos terroristas, mi delegación recalca la importancia de implementar el embargo de armas. Nos congratulamos de que el Consejo haya aprobado el mes pasado la resolución 2733 (2024), que autoriza la inspección marítima de buques sospechosos de violar el embargo de armas en ese sentido.

En tercer lugar, es fundamental prestar atención sostenida a los derechos humanos y a la situación humanitaria en Libia, en particular para fomentar las condiciones necesarias para una transición política satisfactoria. Nos preocupa sobremanera el reciente aumento de las desapariciones forzadas, los arrestos y las detenciones arbitrarios en Libia, como demuestran la desaparición de un miembro de la Cámara de Representantes y la muerte de un activista político durante su detención. Instamos a las autoridades libias a que investiguen estos casos y exijan rendición de cuentas a los responsables. También nos preocupa la grave situación humanitaria de los refugiados y los migrantes en Libia, sobre todo ahora al ser testigos del creciente número de refugiados sudaneses, a saber, unas 40.000 nuevas llegadas desde el estallido del conflicto en el Sudán, según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. En este sentido, nos congratulamos de la celebración, el próximo mes en Trípoli, de una conferencia internacional sobre la lucha contra la inmigración ilegal y la seguridad de las fronteras, en que se abordará la grave situación de los inmigrantes en Libia.

Para concluir, la República de Corea insta una vez más a los dirigentes libios a salir del prolongado estancamiento político y a trabajar con seriedad para formar un Gobierno unificado, que pueda responder de manera eficaz a los desafíos socioeconómicos cada vez más graves que afronta el pueblo libio. Por su parte, la República de Corea seguirá colaborando con las autoridades libias para reforzar la cooperación con vistas a la reconstrucción de Libia, como se examinó en el contexto de la reciente reunión de alto nivel entre nuestros altos funcionarios con motivo de la Cumbre Corea-África, celebrada en Seúl este mes.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

La representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera contestar al representante de los Estados Unidos, que una vez más ha intentado especular sobre las supuestas violaciones por parte de Rusia del régimen de sanciones impuesto contra Libia. Permítaseme recordar al Consejo que, en su cooperación tradicionalmente amistosa, Libia y Rusia siempre han respetado todas las obligaciones internacionales pertinentes y nunca han violado las disposiciones de resoluciones específicas del Consejo de Seguridad. Perderán los que apuestan por las divisiones internas libias, que causan enfrentamientos entre nosotros y nuestros asociados. En cuanto a las repercusiones negativas en la situación en Libia, nadie puede igualar a los Estados Unidos y a algunos países europeos en cuanto a los estragos que causaron en 2011, en el país o la región.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de los Estados Unidos ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Seré muy breve al contestar a la representante de Rusia. Básicamente, sabemos lo que están haciendo: están violando las sanciones, y seguiremos denunciándolo, según sea necesario.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Libia.

Sr. El-Sonni (Libia) (*habla en árabe*): Para empezar, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por haber asumido su país la dirección del Consejo de Seguridad durante este mes. También quisiera dar las gracias a la Sra. Stephanie Koury por su exposición informativa y sus esfuerzos recientes.

Han pasado casi tres años desde que alrededor de 3 millones de libios se inscribieron en las listas electorales, con la esperanza de poner fin a la crisis actual, restablecer la legitimidad de sus instituciones y unificar el país mediante unas elecciones libres y limpias. Siguen esperando a que se celebren esas elecciones y preguntándose cuánto tiempo tendrán que esperar. ¿Cuáles son las verdaderas razones de la demora en la consecución de ese derecho nacional? ¿Quién ha estado obstruyendo el proceso hasta ahora? Hasta la fecha, no se ha señalado ninguna persona, grupo o incluso Estado como obstáculo. El pueblo libio merece respuestas a esas preguntas.

Como hemos señalado con anterioridad, el pueblo libio sigue con sumo interés las sesiones del Consejo, pero considera que las declaraciones que se formulan en ese contexto, sencillamente, son repetitivas. Puede adivinar los resultados de antemano. Mientras escuchábamos la

exposición informativa que la Sra. Koury presentó hoy, no se ha perfilado nada nuevo ni ningún avance tangible en el proceso político. Ha habido un estancamiento prolongado, sobre todo desde que el puesto de Enviado Especial del Secretario General quedó vacante, e incluso desde antes. Cuando se nombre al nuevo Enviado o Enviada, será el décimo que ha habido en 13 años. Es un número sin precedentes, y debemos preguntarnos las razones. ¿Qué ofrecerá el nuevo Enviado o Enviada en comparación con sus predecesores? ¿Radica el problema en los Enviados, en la labor de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, en el sistema, en el alcance de las intervenciones externas que afectan a la actividad de los Enviados, o en la injerencia en los asuntos de mi país? Tal vez sea hora de respaldar las iniciativas estrictamente nacionales y dejar la solución en manos de los libios. Son preguntas que están en la mente de muchas personas, y debemos transmitirles al Consejo de Seguridad. En cualquier caso, al margen de esas preguntas, insistimos en la importancia de considerar los siguientes aspectos en cualquier proceso político futuro.

En primer lugar, es importante retomar el proceso político desde el punto en que se interrumpió, sobre todo cuando se designe el nuevo Enviado. Se debe prestar atención a los aspectos controvertidos y partir de lo que se ha acordado hasta el momento, sin perder tiempo en conversaciones, discusiones e iniciativas que ya se intentaron y resultaron fallidas, por lo menos si los miembros del Consejo quieren aprender de los errores del pasado.

En segundo lugar, tenemos que poner en marcha un diálogo genuino y efectivo entre las partes libias para abordar los puntos de desacuerdo y llegar a un consenso, con miras a elaborar una hoja de ruta bien definida que conduzca a la celebración de elecciones generales, según una normativa justa y sujeta a plazos concretos. Si queremos poner término a las frágiles etapas de la transición, las elecciones han de ser transparentes y limpias, bajo la supervisión de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional, con resultados que resulten aceptables para todos.

En tercer lugar, se deben apoyar los esfuerzos nacionales para seguir en la vía de la seguridad, trabajando para unificar a las fuerzas militares y de seguridad del país, apoyando a la Comisión Militar Conjunta 5+5 y continuando con los esfuerzos encaminados a llevar a la práctica todas las disposiciones del acuerdo de alto el fuego, la más importante de las cuales es poner fin a cualquier tipo de presencia extranjera en el territorio libio.

En cuarto lugar, hay que prestar la debida atención a la vía de la reconciliación nacional. Es el único modo

de acercar diferencias, recuperar la cohesión nacional, reparar el tejido social de Libia y elaborar una Carta nacional que permita fomentar la confianza entre los libios. Sin todo eso, no será posible alcanzar un consenso genuino, pero la reconciliación nacional puede ser la base que sostenga cualquier otra vía que pueda flaquear.

En cuanto a la situación económica, el problema de la inmigración y la lucha contra el terrorismo, son cuestiones importantes, pero no se podrán abordar ni resolver a menos que se encuentre una solución radical al problema político y se unifique el país.

Estos son algunos de los aspectos más importantes que deberían servir de referencia en el próximo período, para que haya alguna esperanza de dejar atrás la crisis actual y no entrar en el mismo círculo vicioso. Esperamos que las próximas sesiones informativas sean más positivas y aporten soluciones prácticas. También esperamos que termine la sucesión de intervenciones externas de los últimos años, que han dificultado y siguen dificultando de manera directa la expresión de la voluntad del pueblo libio y lo han privado de dirección y de un verdadero protagonismo en la solución. Antes de concluir, quisiera hacer algunas observaciones en inglés, para expresar más directamente mi mensaje.

(continúa en inglés)

Quiero que el Consejo preste atención al sufrimiento de los libios. Estamos hartos de la parálisis y el círculo vicioso en los que estamos sumidos desde hace un decenio. Estamos hartos de escuchar sermones sobre lo que debemos o no debemos hacer. Estamos hartos de que el Consejo no sea capaz de aplicar sus resoluciones ni de exigir responsabilidades a los elementos perturbadores, ya sean individuos, grupos o países. Estamos hartos de que determinados países y Potencias regionales utilicen a Libia como apoderada para librar batallas egoístas y codiciosas, en algún caso con ambiciones coloniales. Estamos hartos de todo eso. Creo que es hora de dejar a Libia en paz y liberarla del control del Consejo. Permítasenos decidir sobre nuestro futuro. Permítasenos tomar la senda que puede llevarnos al futuro que ansiamos como libios. Considerando que todos los intentos anteriores fracasaron, es hora de dejar en paz a los libios y permitirles que encabecen el proceso y tomen las riendas de su destino.

El Presidente *(habla en inglés)*: No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.25 horas.